

PERIODICO OFICIAL

DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

Tomo II.

Pachuca.—Sábado 23 de Abril de 1870.

NUM. 30.

CONDICIONES.

En este número se publican los artículos y estatutos a los que se refiere.

El comienzo de ejercicio para el Estado, será el de cincuenta y seis días, y fuera de estos sesenta y dos y medio, se nombrará.

La administración del ejercicio estará a cargo del C. Marcelino Gómez, y se pone fijada la fecha de su ejercicio y despachará los asuntos religiosos al periódico.

Serán las audiencias en este sentido, en el despacho de Gobernación, y entre distritos, a las oficinas de correspondencia.

Comenzarán gratis las citaciones de los oficinas del Estado con los remits de interés general. Los de interés particular serán convencionales.

PARTE OFICIAL.

C. ANTONIO TAGLE, gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Hidalgo, a todos sus habitantes, saluda:

Que el Congreso ha decretado lo siguiente:

Nº. 40.—El Congreso del Estado de Hidalgo decretó lo siguiente:

Art. 1.^o Los reos sentenciados definitivamente, que á pesar de la excepción verificada en esta ciudad el día 8 de Marzo próximo que por la gavilla que la invadió, permanecen voluntariamente en la prisión, y los que después se han presentado y presentarán en lo sucesivo, gozarán de la gracia de indulto, en los casos que marcan las fracciones siguientes:

I. Los reos que permanecieron en la prisión, y no solo sentenciados por delitos leves, sondern también los de todo el tiempo que los falta para seguir su condena, y si lo han sido por delitos graves, de la mitad de la pena.

II. Los reos que se hubieren presentado hasta febrero, serán indultados de la cuarta parte.

III. Los que se presentaren dentro de un mes de la octava parte.

Art. 2.^o La gracia concedida en el artículo anterior, se hace extensiva á todos los reos de los demás distritos del Estado, que se encuentren en el mismo caso.

Art. 2.^o Los tribunales y jueces darán por supuestos, ó disminuirán la pena ordinaria, los reos sentenciados, en quienes concurren las circunstancias de que trata esta ley, observando la graduación marcada en el art. 1.^o

Art. 4.^o Los reos no sutenecidos, que habiendo en el caso de esta ley debieran ser castigados con la pena de muerte, lo serán con la pena extraordinaria.

Lo tendrá entendido el gobernador del Estado haciéndole imprimir, publicar, circular y entregar.

Pachuca, Abril 5 de 1870.—Cipriano Escobedo, diputado presidente.—Felipe Pérez Soto, diputado secretario.—Fermín Piñiega, diputado secretario.

Por tanto, mando se observe, impresa, publicada y circule á quienes toquen cuidar de su ejecución.

Palacio del Gobierno en Pachuca, Abril 6 de 1870.—Antonio Tagle.—Modesto L. Herrera, secretario.

CRONICA PARLAMENTARIA

CONGRESO DEL ESTADO DE HIDALGO.

Sesión del 26 de Febrero de 1870.

PRESIDENCIA DEL C. VINIEGRA.

Con asistencia de ochenta eindia lanas diputados continuó la sesión á las cuatro de la tarde.

Se dío cuenta con la acta de la sesión anterior, que puesta á discusión si ella fue aprobada.

Continuó la discusión de la proposición presentada por el C. Andrade.

La secretaría manifiesta que el C. Mancera no había quedado con el uso de la palabra, ni está en el salón.

El C. Escobedo: No tenía ánimo de hacer uso de la palabra por temor de ser poco explícito en una cuestión de tan grande interés, que sin embargo de estar tan debatida, se que los puntos capitales de ella, poco ó nada se habían tocado. No el deseo de ilustrar la cuestión, sino el de aclarar algunos puntos, me hacen posar por estos momentos amarras, que mejor quisiera otra para aprender, que hablar con tan poca insistencia que temo violentar la atención del Congreso. Presentaré por lo mismo ser brevo en mis ideas.

Haciendo uso de la misma expresión de que se han valido con frecuencia los ciudadanos propietarios diré, que no parece sin que se ha querido embrollar la discusión á tal grado, como si se dijera, para pasar el tiempo sin llegar al verdadero punto de vista que se propone. Si ha hablado mucho, señor, de feto, de matrimonio, divorcio, de juzgado de distrito ect., ect. El C. Andrade ha querido de aquí bajar á la piazza, y por una curva bastante marcada, su propuesta llegar al fin. Los C.C. Mancera y Pérez Soto como queriendo detener el vuelo de aquél, no parecen sino que la agitación les exalta para no á pie firme para no tocar los extremos. Uno y otro vacilan, la discusión se agita, y el art. 29 que ha sido la materia de este debate, está como cuando se le dio primera lectura.

Se ha dicho que para que haya ó no un verdadero poder municipal, es indispensable, es necesario, recordar primero las condiciones de que este poder ha de quedar investido. La cuestión así, más parece de forma y no de hecho. Hasta, señor, una comparación aunque tal vez mal explicada. La comisión ha llamado á Pedro proceptor, para que sirva una escuela cualquiera, Pedro para ser proceptor necesita de un riguroso examen, de su moralidad y aptitud; sin estas cualidades no podría llevar aquel el título de proceptor. Podrá

bien, los municipios son esa Pedro que nos proponen la comisión, y al congreso toca examinar antes de todo, si esas municipalidades tienen la suficiente moralidad y aptitud para ver si pueden recibir el poder municipal al que se propone. Si los cumplen con aptitud, si tienen la suficiente moralidad, roquito, pero no corto, y el segundo depósito que se les da, en hora buena que no dan un poder, mas si nos convene, no de que esas cualidades no existen, no hagan más que á los ciudelanos, poniendo a su encargo un poder despótico municipal.

Fijoé señor, por su orden la situación tal cual a considerar mi pobre capacidad.

Poder, señor, es "la facultad que da una persona á otra, para que haga en su nombre lo mismo que ella haría por sí propio." Entre el congreso y el municipio hay la misma paridad. El congreso se desprende de la autoridad de ese poder municipal para delegarlo en manos de los ayuntamientos. Estos, son áditos ya de ese poder en el ejecutivo municipal y pueden hacer en su contra al mismo congreso hasta. Deberán los impuestos municipales y ordinarios sus gastos sin mas regia que su voluntad. Esto mismo hace el congreso respecto del Estado. Estará á su cargo todo lo concerniente al régimen interior del municipio, para lo cual expedirán sus reglamentos y dictarán todas las órdenes que abarcan los distintos ramos de la administración municipal, tanto cuanto pudiera hacerlo el congreso ó el ejecutivo en su caso. El congreso, el ejecutivo y el tribunal superior de justicia son poderes independientes entre sí. Giran en la órbita de sus facultades; mas solo para conservar el equilibrio de unión se dan cuenta de sus actos. De la misma manera, creando el poder municipal, debe ser independiente para ser propiamente poder, porque si se lo restringieren sus facultades, para que las revisara otro de los poderes, sería darle un nombre a medias, sería utilitar el título de poder de que se trata. Hé aquí, señor, como entiendo yo el poder municipal. Ahora bien, ¿podrán las municipalidades de Hidalgo, en el estado actual que se encuentran, recibir ese nuevo título de poder en beneficio público? Creo que no, y así lo voy á demostrar. Hay pueblos, señor, en el Estado que no solo no serían capaces de desarrollar el nuevo poder municipal que se les confiere, sino que no se encuentran entre ellos un solo individuo que tenga alguna medianía instrucción para ser un simple alcalde ó regidor. Actualmente los ayuntamientos tienen por la ley de la materia multitud de facultades propias para hacer algún bien en la municipalidad, facultades que se han dejado arrebatar de los gobiernos políticos porque no conocen sus obligaciones ni deberes, ni la misma ley que se las impone. Se dirá que á medida que se vaya desarrollando el poder municipal irán aprendiendo algunos ciudelanos. Mas esto, señor, es demasiado peligroso, porque cuando hayan llegado á comprender su misión, habrán causado muchos males á los pueblos. ¿Y no será mejor que á medida que caude la instrucción entre las

mismas, se vaya ensanchando más y más la administración municipal? No queda culpa, señor, tienen muchos pueblos del Estado para permitir hasta hoy en la ignorancia, y sabido es que la ignorancia entre el pueblo tiende á la desmoralización. Un ayuntamiento con tales defectos y con facultades amplias será de lastres con encuestas para el pueblo. ¿Y por qué? Por esa consideración: Es el efecto de las facultades que está la formación del presupuesto; en seguida, decretará la contribución directa para cubrirlo, y en el curso de todo el año habrá la distribución de sus gastos, sin dar cuenta á nadie de sus operaciones supuesto que viene á ser un poder independiente. Esto supuesto, ¿quién puede asegurar que un ayuntamiento no deba abusar de su poder? ¿Quién puede decir que á título de mejoras materiales, del bien público, no convierta esa asignación del presupuesto en su patrimonio? ¿Faltarán acaso en los ayuntamientos hombres de mala fe, de ambiciones bastardas, supuesto que se conocemos que hay bastante desmoralización en los pueblos? ¿No será posible que un mal alcalde de acuerdo con el ayuntamiento derogue los fondos públicos? ¿Y quién, señor, vendrá á sufrir esto mal? El pueblo y solo el pueblo, que ha de pagar las contribuciones; el pueblo, señor, cuyo señor es inigualable para llenar las arcas del tesoro; ese pueblo á quien solo se ha tenido presente para los impuestos y no para educarlo convenientemente. Y por ello es, que por temor de que se abuse del poder de los pueblos y se le haga sufrir por muchos años mas, no quisiera en toda su latitud el poder municipal que muy bueno será, lo confeso, para otra época y no para la presente. Tampoco quiero decir por esto que no enseñaremos tanto donde sea posible la administración municipal. Si, señor, hagamos esto bien, pero hágámolo de manera que dé los resultados bendiciones que se desean para el engrandecimiento de las poblaciones. No debemos olvidar que ahora comenzamos á construir el edificio, y si aun no concluimos ¿cómo nos hemos de anticipar a amueblarlo ó embellecerlo? El Estado de Hidalgo para que sea grande, para que sea feliz, necesita primero de educar á la mayor parte de sus hijos, necesitar moralizarlos, y organizar convenientemente las primarias ruedas de la gran máquina social.

Suficientemente discutida fuó aprobada la proposición.

El C. secretario: Leyó el siguiente art. 100, del cap. 4.^o, tit. 3.^o del proyecto de constitución.

"Art. 100. El poder municipal será desempeñado por los ayuntamientos en las municipalidades, y por una junta municipal que no baje de tres propietarios y tres suplementos en los municipios, mientras estos subsistan por la ley. Los miembros de una y otra corporación serán elegidos directa y popularmente, y se renovarán anualmente en los términos que disponga la ley."

El C. Andrade: Dijo el artículo á discusión,

y el 106 (ley 6). A mi pasar, señor, y una cuando se crea que presenta obstáculos a las franquicias municipales, combatiré el artículo a discusión. La base de la comisión sobre este punto es, que la administración municipal sea establecida como un poder, es decir, con ésto título, y más adelante en el art. 103, que el ejercitante tanto de los ayuntamientos lo será al alcalde. Cito este artículo aunque no está a discusión para que el congreso perciba la defensiva del artículo que está a discusión, en el cual trata de no crear un principio progresista, con el 106 en que se lleva una legislación tal, que casi degenera en dictadura. Cuanto la comisión dio al poder municipal, era de acuerdo que el objeto al que iba serlo era, más, que el número de personas que debían de tomar parte en la deliberación en la ejecución de los negocios municipales, y que era la más abultada aquel, por la fuerza el poder mayor parte en la discusión y resolución de sus negocios. Pero nada de esto hizo la comisión, porque tal como lo y en se organizan los ayuntamientos, lo están más tarde sin haberlo adelantado otra cosa, que delegarán con el pomposo título de "poder municipal".

A lo que bien, encargar la ejecución de los negocios de un ayuntamiento a una sola persona como lo establece la comisión, es tanto como despojarla de un derecho y no darle más que apariencia de poder, que exalta tanto en espíritu, todo él está concentrada en el alcalde que ejerce, y que llegará la hora de dar cuenta, puede desfazar o evitar sus disposiciones, sin que el ayuntamiento tenga mucha cosa de que valga para desmentir la verdad. Cuantas veces sucede, y esto es común en las municipalidades propias, que no siendo los acuerdos personas de alguna instrucción, se sujetan a las sugerencias de un tercero ó le que es más frecuente, á una de los secretarios; y sobre estos puntos, aquello de los delegados que estoy seguro no me negarán la veracidad de lo que asiento.

En el art. 100 que está a discusión se advierte violación y temor de la comisión que no sabe que hacer con los municipios y no se atreve a suprimirlos completamente, sino que los dejó para que el congreso al llegar á esta parte tomara respecto de ellos la resolución que le pareciese más adecuada.

Por todo esto suplico al congreso que sirva de base su lugar a votar el artículo a discusión ó que la comisión lo retire y se a más dar para el presente lo de nuevo.

El C. Pérez Soto: Al impugnarse el art. 100 en la parte que establece el poder municipal se hace valer, 1.º que solo se da al municipio el título de poder sin su esencia, supuesto que por el 106 se enciende la ejecución á los alcaldes, y 2.º que la comisión manifiesta vacilar en sus ideas al dejar subsistentes las municipalidades y los municipios. Debo advertir, que lo que discutimos es, si la autoridad municipal se eleva al rango de poder constitucional, como lo intenta el proyecto, ó no; si esto importa un progreso, si esta idea debe aceptarse como un adelanto, o lo veo como pueda atreverse solo por lo que propone el art. 106; cuando este se discute, si se demuestra que el importa una restricción que anula el poder municipal, lo sustituiremos con otro medio que no dé este resultado. Aunque sea de paso é incierto, talento habrá presente que el sistema que desarrollan los artículos 100, y 106, y demás del capítulo 4.º es, en mi concepto, eminentemente democrático y conforme con los principios del gobierno republicano y popular. El pueblo, no pudiendo ejercer por sí mismo, el poder municipal, tiene que hacerlo por delegados, y estos por el art. 100, serán elegidos directamente con

arreglo á los principios más avanzados; á estos elegidos del pueblo se les dan en todo el capítulo 4.º amplísimas facultades en lo municipal; pueden formar sus presupuestos, determinar sus impuestos, establecer todo lo relativo á policía, instrucción pública, mejoras materiales, construcción y catastro, etc., sin trabas, sin tareas y sin más limitación, que sujetarse á las bases generales que la ley designe. Su objeto á esto que la ejecución de las resoluciones del poder municipal se enciende á los alcaldes, y que con esto se restringen por completo esas franquicias.

Sí, señor, además de lo que ya he dicho, erao que no puedo sostener con seriedad que, si la ejecución se enciende á una persona, se nullifiquen las facultades concedidas al municipio, ¿qué es lo que establece la constitución de 57 en los asuntos federales? que la discusión y votación de las leyes esté encendida á los elegidos del pueblo para este efecto y la ejecución á una sola persona elegida igualmente por el Congreso es la que pone en el Estado? que la deliberación y resolución de las leyes sobre todo los ramos de la administración pública, corresponde á la cámara, la ejecución á una sola persona que es el gobernador; ¿por qué, pues, se quiere que este sistema sea contrario á las libertades municipales, cuando no se repita asentándose da las del Estado y la República? Así como es conveniente que la discusión y resolución de los negocios se enciende á un cuerpo deliberante, así también lo es que la ejecución corresponda á un individuo para que haya unidad y vigor en la acción. La comisión deja las municipalidades y municipios, no por vacilación, sino por no ver precisado á hacer una cosa impropia de la constitución, á saber, una división del Estado en lo municipal, por esto aceptando el actual estado de cosas, dejó á una ley secundaria la modificación de lo existente.

El C. Andrade: Procuraré seguir la argumentación del C. Pérez Soto, aunque no me ha sido fácil seguirla en ella. Dice que la vaguedad que se nota en el artículo sobre municipios es debida, no á vacilación de la comisión ni menoridad, sino que tuvo que aceptar la división territorial tal como existe. No me parece que sea este un inconveniente invencible y que haya presentado á la comisión dificultades de peso, tanto más cuando que pudo fijar una base general, recomendando desechar á una reglamentaria el resolver los casos y dudas especiales que ocurrían como sucedió en la Constitución federal de 57, arts. 43, 44 y 45 (ley 36). Ve, pues, el C. Pérez Soto, con lo que he dicho, que quedaba obvia la la dificultad, y que pudo muy bien decir: "no hay municipios" y las municipalidades subsistirán bajo tal ó cada base.

El otro argumento del C. Pérez Soto, es, que así como la federación necesita de una persona que ejecute las disposiciones de un poder, así el ayuntamiento necesita de un ejercitante, y éste es el alcalde. Esto es un argumento de aquellos que como dice muy bien el ciudadano presidente, es un argumento que prueba mucho y no prueba nada. En la federación, no es cierto que una persona sea la encargada de la ejecución, si una es la encargada de la dirección y ésta es el presidente de la República, el cual nunca toma las armas ni ejerce tal ó cual función, sino que en él está reunida la dirección del ejecutivo, así como de los miembros que forman este que no son otra cosa que las partes del todo, pudiendo decirse lo mismo de un Estado.

Repite yo: no estoy porque se cometa en los municipios tal como hoy están organizadas el presidente del ayuntamiento ejerce una especie de dictadura. Esto es una equivocación porque

que como ya he dicho, tomarán más parte los ciudadanos. Sobre este poder, desearía que la comisión fuera más específica, así como también, que no se fija en un número tan pequeño el mínimo de los habitantes de una municipalidad como lo hace el C. Medina en su proyecto, porque de esta manera, y con tan pocos habitantes apenas habrá entre estos, personas capaces que se encarguen de los asuntos de su municipalidad.

Entre lo que ha manifestado el C. Pérez Soto dice, que no conoce en la más liberal respecto á poder municipal, que lo que ha hecho la comisión. Por desgracia, señor, no está á discusión más que el artículo 100, y si pudieron pasar más adelante á otro de los artículos del capítulo 4.º, lo probaría al ciudadano Pérez Soto todo lo contrario. Suplico como antes lo he hecho á la comisión, lo retire para reformarlo, que se deseche, y en este caso presentaré un proyecto que puede ser aún más liberal.

El C. Pérez Soto: Suplico de buena fe al ciudadano preceptorante, nos muestre su nueva idea.

El C. Andrade: Hugo igual suplico al C. Pérez Soto, si fin de que lo presente luego, y no cuando el Congreso haya declarado sin lugar a votar el artículo a discusión.

El C. Moncayo: Por haber abordado lo la discusión del capítulo 4.º, estamos tropezando con todas las dificultades que se han patado, y por no haber abordado á otra cuestión que debía de ser el prólogo. Me refiero á la división territorial. Si cuando decidimos con lugar a votar el artículo relativo á la división territorial hubiéramos fijado la base de los términos de máxima ó mínima de la población en los distritos y municipalidades, ya sabríamos cuantas municipalidades cabrían en los distritos. Si la discusión del artículo 4º titulado 9º no hubiera llegado antes de la del art. 74 si se hubiera abordado esta cuestión antes, sabríamos ya si debería haber gastos políticos ó no, y esto serviría de norma para restringir ó suscender las libertades municipales. El C. Andrade que combatió el artículo á discusión nos dice que es malo, pero no nos ha indicado como sería bueno, la comisión no sabiendo que hacer con los municipios, no se ha atrevido á resolver nada sobre ellos. Pues atrevámonos nosotros, suprimámoslos, dejemos solo municipalidades, para que en lo las partes haya ayuntamientos y con ellos administración por el pueblo, no municipios ó administración de un solo hombre. Con ayuntamientos, con susciones del poder municipal y con funcionarios pagados, la administración interna de los pueblos será lo que debe ser.

Mi opinión es que en las municipalidades solo se obtendrá una perfecta administración pagando completamente á los presidentes municipales, y solo se podrá obtener esto reduciendo al número, y esto se realizará refundiendo unas municipalidades en otras, sin el inconveniente de las antiguas rivalidades de los pueblos porque todos serán representados y todos bien atendidos, porque los encargados de ello no lo harán por cargo concejil. Pero si hemos de suprimir los municipios en miniatura no hagamos municipalidades también en miniatura. Sobre esta materia he visto que el voto particular del C. Medina consulta la supresión de los municipios, pero quiera municipalidades de 3,000 habitantes; de este modo resultarán dos municipios principales, muchas y muy chicas, además de todos los actuales, y por este camino nunca llegaremos á la supresión de las gesturias políticas. He oido decir al C. Andrade que en las municipalidades tal como hoy están organizadas el presidente del ayuntamiento ejerce una especie de dictadura. Esto es una equivocación porque

tales funcionarios tienen bien marcadas sus facultades y si se sale de la órbita de éstas, ésta será del ayuntamiento que no los tienen, éstos los presidentes de ayuntamientos solo tienen especialmente recomendada la competencia, y fuera de esto no son más que los ejecutores de las disposiciones de la administración.

En una palabra, señor, yo deseo que la comisión sea más específica, que considere la supresión de los municipios y nos proponga el cambio de administración para formar municipios.

Si la comisión nos presenta esta reforma, es lo devolver el artículo á discusión para que la haga, no hay obstáculo para seguir discutiendo lo demás del capitulo, porque lo que se está ocupando no es su base. Nada dañará la elección directa porque no habrá sido establecido sistema, y porque el artículo con esa idea, votaré en pro a reserva de presentar al ciudadano sobre la primera parte, y sobre la proposición de municipios y mayores juntas de las municipalidades, si la comisión no decide la estipular que le he hecho.

Solicitadamente discutido, fué devuelto el artículo sin lugar a votar y que no se llevó á votación, por cinco votos contra tres.

El C. Andrade: Toda vez que ha sido dejado el artículo que estableció la discusión y en fundamental del capítulo 4.º, pidió que por razones de consecuencia sean retirados los artículos que faltan del capítulo 4.º

El C. Pérez Soto: Miembro de la comisión. Pido permiso para rotular los artículos que faltan y puesto que el primer artículo se ha dejado, la comisión ignora lo que ha de hacer el Congreso no admite la idea de ayuntamientos.

El C. Moncayo: No me espere lo que he dicho, porque el voto del congreso de quien vuelve á la comisión el artículo rechazado indica que su deseo, su opinión es que los ayuntamientos en juntas municipales no tengan lo que dice el artículo, lo que no es comprendible. Este debería volver á la comisión para que lo reformara ampliamente y arreglando lo relativo á ayuntamientos y poder municipal, pero para que el congreso por su voto que tiene, declarado que no debe volver á la comisión, comprendo lo que se va á hacer.

Consultado el congreso si permitía á la comisión returar los demás artículos del capitulo 4º tit. 3.º, contestó afirmativamente.

El C. Andrade: Desechado el proyecto de la mayoría en esta parte, debía ponerse á discusión el de la minoría, pero como ésta ha sido el de aquella, no hay por consiguiente ningún, y por esto presento luego el siguiente proyecto con el objeto de que dispense lo que deuito pase á comisión y se discuta luego, porque de otra manera habría necesidad de interrumpir nuestros trabajos.

(Leyó el siguiente)

"Proyecto de organización de los municipios en la constitución del relativo del capítulo 4.º del tit. 3.º del proyecto de constitución de la república de la comisión.

Art. 1.º La administración municipal estará á cargo de Consejos municipales y de Ejecutores, electos, los primeros cada año, directamente popularmente, y los segundos, por estos, también cada año; por cada propietario habrá un suplemento.

Art. 2.º Los Consejos solo son cuerpos electorales cuyas disposiciones serán ejercidas por los Ejecutores. Tendrán sesiones en la tercera mes por el tiempo que facone necesario para resolver las cuestiones que se les o manda la comisión, así mismo, cada vez que algunas de las

ecinos, ó diez vecinos del municipio la pí-
an para tratar de negocios extraordinarios de
que el libelo, comprendose entonces exclusiva-
mente los asuntos para que tales se convoca-

Art. 3.^o La sesión extraordinaria del Congreso
se convocará por el Ejecutorio. Ejecutores
que no se opongan a que no convocen las asun-
tos que llevan en la deliberación. La convocatoria
debe ser hecha la vez que haya sostenido
la posibilidad, obra solo este caso, del presi-
dente el visto que hubiere sido emitido en la ses-
ión anterior.

Art. 4.^o Los Ejecutores asistirán a la sesión
extraordinaria con voz y sin voto, retirándose en
caso de votar. Los señores del Consejo no
pueden asistir si no es la comisión encargada
de la ciudad de sus miembros.

Art. 5.^o Habrá Consejos auxiliares y Ejecutores en todos los distritos, le distrito y en
el punto que por sí solo no contenga territorios
suficientes ó más habitantes.

Art. 6.^o Para el mantenimiento del Consejo y de
los Ejecutores, se requiere; ser vecino de
ciudad y del municipio, tener veinte años cum-
plidos siendo casado, y remitiéndose si no lo es
casado y soltero.

Art. 7.^o No pueden ser concejales ni ejecu-
tores:

I. Los militares en ejército, ni los individuos
de fuerzas de policía y seguridad pública.
II. Los empleados públicos con nombramiento
de sueldo y goce.

III. Los magistrados y jueces por el tiempo
de la sede.

IV. Los que hayan sido procesados crimi-
nales.

V. Los funcionarios de elección popular, mien-
tras dure su cometido.

VI. Los individuos de la guardia nacional,
mientras estén gobernando las armas.

Art. 8.^o Son atribuciones de los consejos:
I. Reglamentar la administración municipal en
sus ramos, sin perjuicio en contradiccion
a los reglamentos generales que expidiera el
congreso.

II. Formar anualmente el presupuesto de
los ramos y hacer la doctrina correspondiente para
los bajos fondos que establecen la ley.

III. Acordar las obras de utilidad y ornato
del municipio, y los fondos para ejecutarlas.

IV. Atender a los fondos de instrucción pú-
blica de acuerdo con la ley general.

V. Ejercer el derecho de iniciativa ante el
congreso del Estado en todos los ramos del go-
bierno.

VI. Calificar la elección de sus miembros y
expedir la de los Ejecutores.

VII. A limitar el soñar las rutas, las que de
cargos hagan los concejados y Ejecutores.

VIII. Ascribir el número de Ejecutores que
deben tener el municipio, y designar sus facultades
y obligaciones de conformidad con la ley.

Art. 9.^o Son obligaciones del consejo:

I. Acordar lo conveniente para expedir la
doctrina del congreso y la estadística del munici-
pio.

II. Dicir las medidas necesarias para hacer
efectivo el extracto cumplimiento de las leyes
generales del Estado y de la federación.

III. Proveer a la seguridad de las personas
y sus intereses.

Art. 10. Los Ejecutores serán electos por el
congreso en proporción de las necesidades y de
población del municipio; pero en ningún caso
su sueldo.

Art. 11. Los Ejecutores del municipio lo son
mínimo de las disposiciones generales del Es-
tado, y el órgano de comunicación entre el pa-

blo y las demás autoridades, en los términos
que manifiesta la ley.

Art. 12. Los Consejos determinarán si seña-
bién ó no á los Ejecutores referentes por sus
trabajos.

Art. 13. Los Ejecutores y los Consejos pun-
garán la responsabilidad en caso de incumplir en su desempeño de sus deberes y el ejercicio de sus
derechos y atribuciones, ante un jurado que en-
frentará el hecho y otros que apruebe la pena, en
los términos que designa la ley.

Art. 14. El congreso determinará en la pro-
puesta en esta ley, cuáles son los ramos que tienen
a municipios y los términos en que se distingue
su administración entre los Ejecutores.

El C. Manoeta: Desde la votación del artí-
culo 100 se ha interrumpido el debate, y no do-
bta de la desección de la curia á esta proposición
de la medida que se ha hecho, sino que debemos
haber proseguido con la rectitud del pro-
yecto porque una discusión sólo se puede res-
olver ó suspender por una propuesta.

Y suplico al congreso que no le
dispense la segunda lectura porque con esto la
primera que acabó de tener no se ha mos juzgá
si es admisible á discusión. Aquí á la primera
lectura no es posible emitir en la segunda una
opinión, no obstante el proyecto del C. Andrade
de no parecer que no es liberal, y permitirme que
la diga, tiende á establecer el absolutismo en
las municipalidades. Por lo tanto pido que no
se lo dispense. 2.^a lectura.

El C. Andrade: La proposición que ha pre-
sentado bien lucido el carácter de suspensi-
va porque aunque no lo expresa directamente,
esto no es necesario, tanto más en tanto se com-
prende por el mismo asunto que encierra. No
pretendo que se disenta luego, pero si quiero y
suplico al congreso, se sirva dispensarle 2.^a
lectura con el objeto de que pase á la comisión
para que se dedique inmediatamente á su estu-
dio y dictamine presto. Ahora bien, si ha pre-
sentado esto proyecto es porque se ha desechado
el de la comisión, quien agregó que aquél era
lo mas liberal que había encontrado. En contra
á la enunciación que del mismo hace el C. Manoeta,
me parece injusta, y solo lo suplico
lo haga nuevo, pues me parece que no lo ha
entendido.

El C. Manoeta: Que no haya yo entendido el
proyecto del C. Andrade, es cosa de posiblemente, si
no probable, y justamente por eso pido que no
se lo dispense la segunda lectura; tal vez lo
mismo haya pasado a otras y a las demás diputa-
dos, y tal vez en la segunda lectura resolvieran
que no pasara á la comisión para no hacerla
perder un tiempo precioso ni hacerla perder al
congreso para proseguir discutiendo la consti-
tución. Como no está á discusión el proyecto
del C. Andrade, no expongo la razón de mi
juicio. Tomo por disidente que es proposición
suspensiva, porque ya no es la cuestión si es
esto lo que está á discusión; lo que está es la
dispensar de la segunda lectura.

Esta fue dispensada; si proyecto admindo á
discusión, y pasa lo á la comisión de constitución.

Se suspendió la sesión. Convocaron los C.C.
Andrade, Escobedo, Durán, Manoeta, Medina,
Pérez Soto, Sarra y Viniegra. Asiste con li-
cencia el C. Sanchez, y sin ella el C. Rello.—
Permin Viallega, diputado presidente.—Ezequiel
Pérez Soto, diputado secretario.—Cipriano Es-
cobedo, diputado secretario.

Es copia que certifico. Secretaría del con-
greso del Estado de Hidalgo. Pachuca, Marzo
3 de 1870.—Ramon Rosales, oficial mayor.

LEIGERAS OBSERVACIONES

Al proyecto de constitución del Estado de Hidalgo,
presentado por la mayoría de la comisión.

(Continúa.)

ARTICULO 4.^o

Los títulos 6.^o y 7.^o del proyecto, dedicados
á la reforma é inviolabilidad de la constitución
y á los privilegios generales, fueron ya dis-
cuidados, y desde luego es útil toda discusión
sobre ellos; los cuales nacen de lo que los monarcas
se oponían á sus habitantes del Estado y
solo deseaban s que el primer congreso consi-
stucional fuese más liberal y franquista
para sus reformas de la constitución, pidiendo
establecerlos como luego en su enajenación
ley, pues siendo el primero que en la práctica
pudo observar los inconvenientes y tropiezos
que presentaba el nuevo código del Estado, justi-
ca que tengan espalditas los medios para su cor-
rección.

Respecto á los artículos 1.^o y 2.^o de la
constitución, pioneros y legales los términos a loro-
mos, y a veces conforme al espíritu y letra
de la ley de creación del Estado, que quisieron
que sus poderes estuviesen conforme á la constitución
del Estado de Méjico, y que el primer congres-
so fuese á la vez constituyente y constitucional,
por lo que no parece lógico y fundado que
pertenezcan el período constitucional, lo cual
ha sido igualmente la voluntad de los pueblos,
y es la opinión general; pero el bien no podemos
menos de aplaudir. Afecto con que el congre-
so ha interpretado así la voluntad del Estado,
si no podemos menos también que elegir de
indudable se empíriq, absoluto, afán y espí-
ritu consagrado á la discusión del proyecto
para expedir la constitución del Estado, si igual-
mente estamos conformes con el título 1.^o y 4.^o,
tenemos el sentimiento de discrepar absolutamente
de los títulos 3.^o y 5.^o ya por las razones
que antes hemos expuesto como por las
que sencillamente pasamos de nuevo á indicar.

Repetimos que creemos una institución poli-
gésica la del poder municipal en los términos
que lo dispone el nuevo proyecto de constitución,
así mismo creemos no solo poligésico sino
absoluto el poder municipal de que se reviste al
congreso, así como muy perjudicial al sistema
de absoluta restricción en las facultades del eje-
cutivo y sobre estos tres puntos vamos á mani-
festar su vértigo en meditación nuestras ideas,
que si ellas nos parecen tan justas y naturales
que creemos no necesitan un formal estudio.

La causa liberal de se anuncia en la división de
los poderes; en que cada una gira en su órbita
que la ley lo señala y en que sus atribuciones
sean independientes las unas de las otras. La
division más lógica y universalmente adoptada
es la que constituye nuestro régimen consti-
tucional lo mismo que el de los otros países y
uno de los monárquicos para su perfecto equi-
librio, esto es, constituir tres poderes, el de le-
gislar, el de aplicar la ley y el de ejecutar, esas
son las tres potencias de todo sistema de
gobierno, esto es, la legislativa, judicial y ejecu-
tiva. El primer cuerpo, el legislador, el más pri-
orizado, el que ejerce el poder soberano, segun
las razones que ya expusimos en el artículo 1.^o
de estas observaciones, ese poder que legisla
sobre todas las personas, sobre la raza, sobre la
propiedad, sobre todos los intereses y derechos
de los individuos, ese poder que siempre ha pro-
clamado como principio la irresponsabilidad de
sus actos y los de sus individuos por sus actos,
disensos y dictámenes; así cuando estos proclamen
los principios más abrigadores y exentados
que consideran como inviolables á sus mi-
embros por las opiniones que manifiestan en el
ejercicio de su cargo, más cuando ellas tien-

dan á subvertir el orden y á predicar la desobediencia, la anarquía y aun la ruina, ese poder
sin responsabilidad se quiere confiar absolutamente sin regulación, sin taxativo, á una élite
que, tal vez inexperta, y que con facilidad ceda
á las inclinaciones perversas de su entusiasmo
popular.

Sería en vano para el Estado, los ejemplos
de las naciones más civilizadas y á quienes una
experiencia larga demostraría la necesidad
de establecer un regulador ó control á esa tremen-
da facultad de legislar?

No tomaremos ejemplo de los Estados Unidos,
el país clásico de la libertad, cuya moral y circunspectión es proverbial y cuyos hábitos
de reflexión y fría calma, están en sus habitantes
y en su misma raza, que sin embargo de
sus defectos que lo caracterizan, ha establecido y
siempre tiene como un escudo morigerado para
contener ó moderar las leyes que procedan
de la irrealidad de la violencia ó de las pasiones
al servicio americano, de cuya prudencia
y sabiduría da testimonio la repulsión que han
sucedido los caudillos de Santo Domingo.

Nuestros esperamos que el gobierno haga
observaciones justas y fundadas al poder legislativo
en su ejercicio en una sola cámara sin restric-
ción, y desearíamos avanzar por un verdadero
progreso moral, estableciendo que las leyes
fueran revisadas antes de expedirse por otro
cuerpo diverso del de la cámara de diputados,
ya sea con el nombre de senado ó de consejo
legislativo, y propondríamos consultando la eco-
nomía con la experiencia y mayor garantía de
seguro, que ese cuerpo se compusiera del pre-
sidente, ministro fiscal del tribunal superior
del contador ó tesorero, del presidente de la di-
putación de hacienda, y del ayuntamiento ó bien
de un ministro electo por el cuerpo de mineros, y
un propietario electo por estos para que presidi-
dos por el C. gobernador no tuviesen más facul-
tad que sancionar las leyes comprendidas únicamente
cuando lo demandaren las circunstancias,
estableciendo á la vez las debidas restricciones
en esa facultad de sancionar tales como la de
que insistiendo el congreso en la expedición de
la ley por las tres cuartas partes de los votan-
tes, después de treinta días quedaría por ese
hecho sancionada.

De esta manera si esa facultad de sancionar
quedaba al arbitrio de una sola persona, si las
leyes se expedían con los inconvenientes que
hemos relacionado, ni ese cuerpo, que debe sancionarlas
será en manera alguna querido al Ejecutivo,
pues siendo magistrados y empleados los
que lo componen, y que están pagados por el
Estado, no hay necesidad de darles otra retribu-
ción, estos, que deben poseer lo necesario para
vivir, no necesitan de mas emolumentos que
el honor que les reporta de servir al Estado y
eximulos de otras cargas conocidas.

Si este medio no se juzga adaptable, la ilus-
tración de los ciudadanos diputados propondrá
otro más á propósito, que concilio la economía
con la garantía y acierto que solicitamos.

Ya dijimos que si la Constitución de 1857
omitió el Senado, fué porque estaba la nación
avida de libertad de legislar y de disponer de
sus destinos, porque la represión en que habían
estado, gobernada por la dictadura, necessitaba
un desalojo, un ensanche de franquicias para
el pueblo, en que no tuvieran parte el ejército
ni las clases privilegiadas; pero esas causas que
entonces existieron como factores de la época han
desaparecido para siempre del suelo mexicano,
y en ellos todo tenor de restricción para las
libertades populares.

Por todas estas consideraciones esperamos
que el congreso del Estado dé un paso, avan-

zando en la senda de la civilización, conteniendo en alguna forma ó manera, la absoluta facultad legislativa del congreso teniendo en cuenta que ese poder no tiene responsabilidad ninguna por esos actos, así como están sujetos á ella el gobernador, el tribunal superior, y todos los funcionarios del Estado cuya sola consideración es bastante, á nuestro entender, para establecer el sentido ó consejo legislativo que proponemos.

De la misma manera creemos gravoso ó incesario el aumento de cinco diputados más, y desatados, por el vicio del pueblo y para no gravarlo con mayores contribuciones que el cargo para la formación continua del cual hoy está y se ha practicado conforme al artículo 44 de la constitución del Estado de México, en observancia actas.

Respecto del poder ejecutivo, esto es del gobernador, se adoptó enteramente el proyecto de la comisión, y subsisten en él las fuerzas las observaciones que hicimos en el art. 2.º y esto no más que la constitución del Estado de México le exime de el nombramiento de las plazas de jefatura, hacer gracia de la pena capital a los delincuentes que no sean homicidas ni latrones, negar su consentimiento para la convocatoria de sesiones extraordinarias y objectar los acuerdos económicos del congreso cuyas facultades, creemos necesaria en beneficio del pueblo, con excepción de la última, suspenda la formación del consejo que proponemos.

La facultad de indultar de las penas, es propia del ejecutivo, pues causa graves embarruzos que se le reserve el congreso, porque cuando está en receso y debe tener lugar una ejecución resulta un grave mal á la sociedad y al sentenciado, de que se suspenda para de segura luego, haciendo sufrir al reo duplicado el tormento, y no se dice que la pena de muerte queda abolida en el Estado porque ademas de que esa tipia no puede tener efecto, el Estado no puede anular las leyes generales vigentes que disponen esa pena para los plagiarios, salteadores y ladrones, enyo indulto comete la ley de 10 del presente en su art. 5.º á los autoridades de los Estados sujétandolas á sus disposiciones particulares.

Tu nota nos que en todo el proyecto de constitución de la mayoría, están muy manifestas las tendencias á enganchar la esfera legislativa, así como de restringir la del ejecutivo sin considerar que la acción de este debe ser más amplia y expedita para la conservación del orden y de la paz, y que el magistrado que se encarga de ese poder es nombrado por el pueblo, por la elección general del Estado á la que concurren todos los distritos de que se compone y todos sus habitantes.

Nosotros notamos en verdad un espíritu mezquino y aun hostil para el poder ejecutivo á quien hasta cierto punto se nombra en sus importantes funciones, cuando la ley lo hace responsable de toda falta ó abuso, lo cual no sucede con el poder legislador.

Por todo esto, no dudamos que con mejor acuerdo los patriotas sinceros que representan á el congreso á los principales distritos del Estado, reformarán el capítulo segundo del título 3.º del proyecto declarando con lujo á votar en beneficio del pueblo expediente mas la acción gubernativa, en términos mas convenientes.

(Concluirá.)

GACETILLA.

GARCIA DE LA CADENA.

Dice la *Opinión Nacional*:

“El ex-gobernador García de la Cadena ocupa ya uno de los mas infimos lugares entre los sublevados. Nuestros lectores verán por el siguiente párrafo, que copiamos de un periódico de Zacatecas del 10 del corriente, qué clase de gente milita á sus órdenes. Son pocos los que le acompañan; pero á ninguno le faltó un alias.”

Dice así aquel periódico:

“Personas que acaban de llegar del Sur del Estado, aseguran que García de la Cadena está en una posición muy angustiosa, y que para terminar el horribil drama de que ha sido este cabecilla el primer actor ha tenido que constituirse jefe de una cuadrilla de bandidos. Que de los que lo acompañan, con muy pocas excepciones son en su mayor parte de su familia, así como los señores Refugio Pérez, Luis Guerrero, Rafael Castillo, el Tecolete, el Perro, el Alicante, el Meco y otros, llegando su fuerza á unos sesenta hombres.”

LAS GAVILLAS.

Han aparecido por completo del territorio del Estado, y no hay noticia de que se haya presentado alguna por ningún punto. Solo quedan los dispersos que diariamente se aprehenden por las autoridades de los pueblos.

Sotero Lozano ha estado dos veces á punto de caer en poder de las fuerzas del gobierno; la primera en el pueblo de Santiago, y la segunda en el cerro del Pilon cerca de la hacienda de Tenería.

Podemos, pues, asegurar que el Estado de Hidalgo, goza de paz en la actualidad.

EL MONITOR.

En su número del dia 21 publica una carta de fecha 15 de este mes que le dirigen de Jaltepec, y en la que desmienten la noticia que dimos en uno de nuestros números anteriores, anunciando que D. Manuel Paredes había disuelto su gavilla.

A continuacion publicamos la nota en que la autoridad policial de Atotonilco, participa al gobierno que ha recogido las armas que Paredes dejó ocultas en el pueblo de la Nogalera; ocultación que hizo después de haber disuelto su banda.

La fecha de la comunicación que insertamos es del dia 7 del corriente, la de la carta que publica el *Monitor* es del dia 15, es decir, ocho días después de juntados los hechos que hemos mencionado. ¿Cómo es posible que Paredes, tuviera sesenta hombres el dia 15 si el dia 7 ya se habían recogido sus armas.

No comprendemos cuál sea la intención

del correspondiente, cuando asegura lo que publica el *Monitor*, y no sabemos tampoco, si hay dos individuos que lleven el nombre de Paredes, pues solo así podríamos comprender que uno de ellos mandara una gavilla de 60 hombres.

Sabemos que D. Manuel Paredes, no solo ha abandonado la vida aventurera que llevó por algunos días, sino que desea retirarse á la vida privada, y con este fin ha solicitado indulto.

Gestatura política de Atotonilco el Grande.

—Tengo el honor de participar á vd. para que se sirva ponerlo en conocimiento del G. gobernador, que habiendo tenido noticia que en la ranchería de la Nogalera existían ocultas unas armas que había dejado D. Manuel Paredes al estar allí con su fuerza, dispuse pasar á dicho punto y hacer un cateo escrupuloso. Esto dió por resultado que en la casa de Ignacio Montes encontré quince armas en mal estado de servicio, y como de tal ocultación resultan complicados el auxiliar de aquél lugar el y dueño de la casa donde encontré las armas, me ha parecido conveniente juzgar á estos individuos conforme al reglamento de 30 de Abril de 1869, siempre que fuere de la aprobación de ese superior gobierno, y en caso contrario de la manera que tenga á bien disponer, á cuyo efecto le suplico á vd. se sirva comunicarme la resolución que sobre el particular se dicte.

Independencia y libertad. Atotonilco el Grande, Abril 7 de 1870.—José Vazquez.—G. secretario del gobierno del Estado de Hidalgo.—Pachuca.

Ea copia que certifico.—M. Escobar, oficial.

Editor responsable,

MARCELINO GARCIA.

Gran descubrimiento.—Atendiendo al hecho de que todos los diferentes materiales que componen el cuerpo, es decir, la carne, el hueso, el cerebro y la piel, son extraídos del mismo alimento, el inventor de los medicamentos Holloway formó la opinión de que las enfermedades provenían también de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre. Contemplando la causa de la mala salud bajo este nuevo punto de vista, el Profesor Holloway se dedicó á descubrir los medios de expulsar del fluido vital toda materia moribunda, y, después de años de estudio, acertó á componer sus célebres Pildoras y Ungüento. Este último frotado en el cáliz remueve de los vasos locales toda contaminación y rectifica las acciones desordenadas; y aquellas libran la circulación general hasta del ultimo átomo de corrupción.

Cada caja de Pildoras y bole de Unguento en acompañados de amplias instrucciones en españolas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botas,

gente en el Estado, en la encarnación en so haya en la calle de Aldama, frente á la raíz. 24-6-1

JUZGADO 2.º DE 1.ª INSTANCIA DEL DISTRITO DE PACHUCA.

Por auto de 8 de Febrero próximo pasado, presidente interino del C. Jesús Escobedo, se ha mandado que se regalen á los que se crean con derecho á los bienes de los intestados.

Lo que se regala al público, para que las personas que viven á los ciudadanos, se presenten en este juzgado dentro del término de un mes, e indicar en su publicación; y se regalan los que de no verificarse, que el propietario que hable de lugar.

Pachuca, Abril 18 de 1870.—FRANCISCO DE P. ALONSO.—A. Luis Serrano.—A. M. Moedano.

25-8-1

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son univas, tienen resultados como el remedio mas eficaz que se tiene en el mundo. Toman las enfermedades que vienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el malentendido de vida. Dicha impureza es provocada principalmente mediante el uso de las pildoras Holloway, contemplando el estómago y los intestinos, ordenando las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aquellas personas menos robustas pueden vivir sin temor, de las virtudes fortificantes de estas pildoras, con tal que al emplearlas, se tengan cuidadosasnto á las insinuaciones e indicadas en los oportunos impresos en que viene vuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha probado hasta aquí, remedio alguno que pueda competir con el maravilloso Unguento Holloway, que posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando en el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refiere y limpia todas las partes enfermas, y las gláreas y flebas de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la resaca, los cálculos, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bole de Unguento en acompañados de amplias instrucciones en españolas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botas, para todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

PLANO DEL

ESTADO DE HIDALGO.

En esta ciudad, en la calle de Zaragoza núm. 5, se halla de venta la Carta del Estado de Hidalgo.

AVISOS.

Se venden ejemplares de la ley orgánica de los tribunales y procedimientos judiciales vi-

A CARGO DE MARCELINO GARCIA.